

**CENTRO CULTURAL Y RECREATIVO
EL CHORRILLO**

*Donación
V. Sánchez Molteni*

CENTRO CULTURAL Y RECREATIVO
"EL CHORRILLO"

La cultura es
patrimonio de
los pueblos y
sus genes

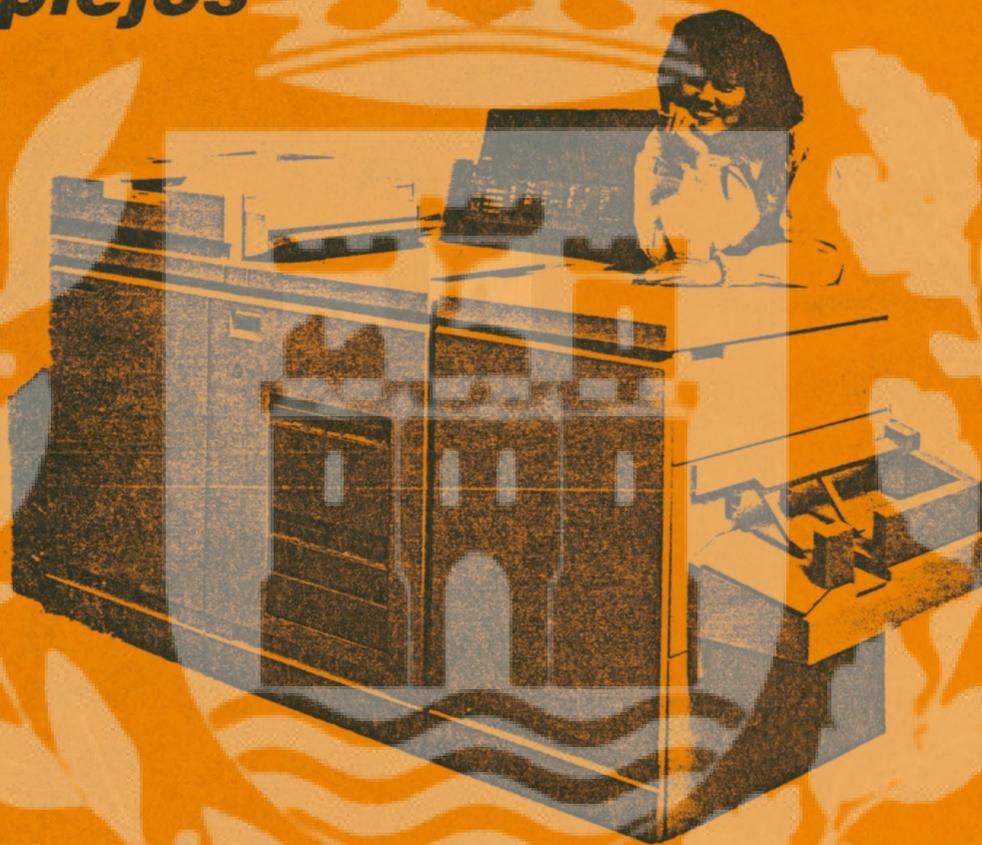
REVISTA DE
CULTURA

BPM Cardenal Cisneros

RANK XEROX

HEMEROTECA

Hacer fáciles los trabajos complejos



Versatilidad a gran velocidad

Calidad de producción

Alimentación flexible

PROLOGO

SUMARIO

	Pág.
PROLOGO.	3
CULTURA.	4
CIENCIAS.	7
HISTORIA.	9
LITERATURA.	11
DEPORTE.	12
MUSICA.	15
HUMOR.	16
PASATIEMPOS.	17
ARTE.	18
CENTRO EXTREMEÑO.	20
FISICA-QUIMICA.	23
HISTORIA DE ALCALA.	26

EDITA:

CENTRO CULTURAL
RECREATIVO

"EL CHORRILLO"

Antonio Cabezón, 5

ALCALA DE HENARES
(MADRID)

En la portada de esta publicación aparece la palabra CULTURA. Es éso lo que pretendemos impartir como fundamento de la misma.

Es una serie de conocimientos que, quizá queden un poco borrados de nuestra memoria, o que nos renueven los que tenemos, lo que nos impulsa a llegar al lector, procurando transportarle amenidad y distracción, evitando todo tipo de sensacionalismo que sólo hace el llevar confusión. Nosotros nos dirigimos a esa faceta que lleva riqueza a la mente y tranquilidad al espíritu. No buscamos una clase de lector determinado, el carácter de esta revista es universal. El alumnado puede recurrir a su contenido y podrá encontrar la información que desea buscar. ¿Quién de nosotros no sentirá satisfecha su curiosidad?.

Deseando colaborar en el incremento de la cultura, nuestro ámbito se desplaza también a traer a estas páginas historia de Alcalá de Henares. Asimismo contaremos con la participación del Centro Extremeño, pues Extremadura, por su historia merece un lugar destacado y que debe conocerse. Otras regiones y otras culturas ocuparán parte de esta revista.

Animamos desde estas líneas a otras personas y entidades que deseen colaborar con nosotros de una manera desinteresada, esperando que ese trabajo tenga una recompensa, como es la del reconocimiento, por parte del lector de que esta publicación es aceptada y que su contenido será útil.

Al mismo tiempo agradecemos de todo corazón la aportación de aquellas entidades que han colaborado con nosotros, y que con esta ayuda han hecho que esta revista pueda ser una realidad.

BPM Cardenal Cisneros

RELIGIONES PRIMITIVAS

Los albores de la religión

Los eruditos no saben exactamente cuándo empezó la religión. Sin embargo, el estudio de las costumbres y de los objetos del hombre prehistórico, y de las culturas primitivas de nuestra propia época, indica que los hombres se vieron generalmente impulsados a mirar más allá de ellos mismos, hacia unas fuerzas que requieren explicaciones distintas de la de causa y efecto prácticos. Las sociedades primitivas modernas sólo explican concretamente su propia religión, pero nos brindan un instructivo paralelismo con las creencias y cultos prehistóricos.

Dos enigmas básicos de la existencia humana parecen haber incitado al hombre primitivo a buscar y respetar ciertas fuerzas ajenas al mundo tangible que le rodeaba: la muerte y el azar de las cosechas y de la caza. Hay pruebas concluyentes de que las gentes de la Edad de Piedra se interesaban por el problema de la muerte. El hombre de Neanderthal, que vivió de 100.000 a 25.000 años atrás, enterraba a sus muertos con ceremonias y ponía instrumentos de pedernal en las tumbas. El más reciente hombre de Cro-Magnon depositaba ornamentos, armas y comida junto a sus muertos, y pintaba sus cuerpos con ocre, color rojizo parecido a la sangre. Sin duda creían en una vida de ultratumba, dado el cuidado con que enterraban a sus muertos.

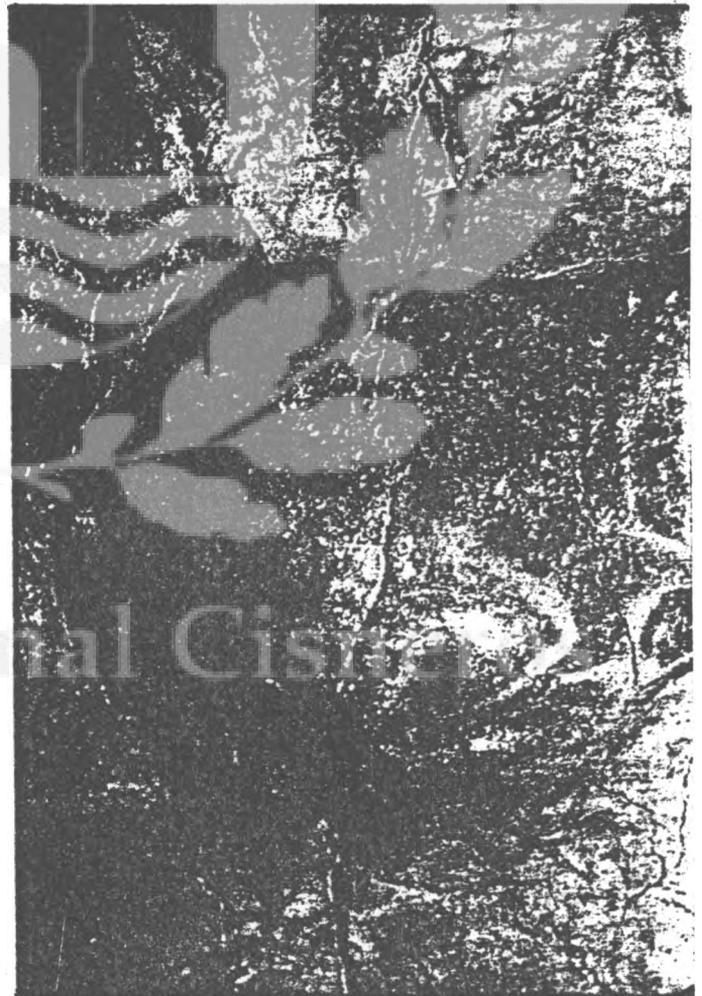
Si bien el ciclo anual de la vida de las plantas es bastante regular, las oportunidades brindadas por las piezas de caza al cazador son muy variables. El hombre de Cro-Magnon poseía una habilidad artística sumamente desarrollada, y los eruditos están seguros de que no la empleaba principalmente para fines decorativos, sino con propósitos religiosos o mágicos. Los animales pintados en las paredes de profundas cuevas, en el norte de España y en el sur de Francia, aparecen, a menudo, con lanzas o flechas clavadas en sus cuerpos. Parece claro que los artistas trataban de implorar a alguna fuerza sobrehumana, para que les suministrase piezas de caza y las hiciese vulnerables. El hombre creía en la existencia de esta fuerza y en la posibilidad de comunicarse con ella.

La creencia de que el hombre es capaz de percibir fuerzas misteriosas y pavorosas (fenómeno llamado animismo, del latín *anima*) existe en la raíz de todas las religiones conocidas. Y parece probable que estas experiencias animistas, coincidiendo con diversos aspectos de la Naturaleza y de sus cambios, infundieron al hombre primitivo la creencia en una relación sobrenatural de causa a efecto. Por ejemplo: para que no fallase la fuerza productora de nueva vida y desarrollo en la primavera, era conveniente honrarla mediante ritos de fertilidad.

Las religiones primitivas daban también importancia espiritual a los animales y a las plantas. Algunos aborígenes australianos, lo mismo que muchas tribus indias americanas, identifican las familias y los clanes

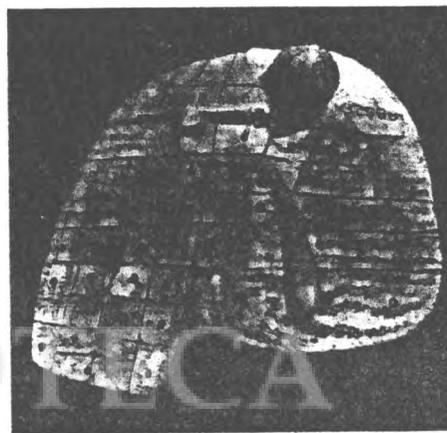
con animales y plantas determinados, práctica conocida por el nombre de totemismo. El respeto al animal asegura su supervivencia y la de la tribu. Pero, como la mayoría de las religiones primitivas carecían de un sistema de totem, personificaban sus creencias en espíritus particulares de la Naturaleza o les daban nombres o cualidades identificadores. Con frecuencia, estos espíritus se convirtieron en una serie de dioses diferentes, a los que había que adorar con diferentes fines (politeísmo), y, en algunos casos, se presumió la existencia de un dios superior a aquellos espíritus.

No existe una definición perfecta de la religión; pero puede describirse como un intento de descubrir, definir y controlar (o dominar ventajosamente) las causas de ciertas cosas que no pueden explicarse en términos materiales; de encontrar algún sentido a la muerte; de comprender y regir las aparentemente accidentales buena suerte de unos y mala suerte de otros, y de asegurarse de que la tierra seguirá proporcionando alimentos. La ciencia del siglo XX da algunas respuestas a problemas meteorológicos y agrícolas que estaban fuera del alcance del hombre primitivo; pero, en términos primitivos, muchas cosas de las antiguas religiones



parecen completamente razonables. Un accidente o coincidencia que produce un efecto deseado —como una sequía interrumpida al día siguiente de una danza espontánea— puede repetirse y convertirse en ritual, siempre en busca de que vuelva a ocurrir lo mismo. La muerte de un jefe de tribu, el día en que su hijo ha matado un conejo por primera vez, puede llevar a la prohibición de matar conejos a todos los miembros de la tribu, convirtiendo al animal en tabú.

Al evolucionar las primitivas religiones hacia sistemas con un cuerpo ritual, la historia local y el mito influyeron con frecuencia en la conciencia religiosa; pues el origen del mundo y el papel representado en él por el hombre eran tan enigmáticos como la misma muerte. Las explicaciones dadas a estas cuestiones varían enormemente, pero siguen siendo básicas en la religión moderna. Aunque la ciencia pueda explicar la mayoría de los fenómenos actuales, el hombre sigue, en todas partes, buscando una esperanza más allá de las breves décadas de la existencia individual.



Modelo en arcilla de un hígado de oveja (alrededor de 1700 a. de C.), marcado para orientar a los sacerdotes, que empleaban los órganos de los animales para conocer la voluntad de los dioses.

varió, según las diferentes épocas, y algunas deidades menores llegaron a ser, en definitiva, más importantes que los seis dioses principales.

Tal vez la diosa más universalmente venerada fue Ishtar (o Astarté), diosa semita de la fertilidad, que tomó muchos aspectos de Nintud y de otras diosas madres. Como planeta Venus, era reina de los cielos, y el culto a Ishtar perduró y se difundió. Astarté figura en la mitología hebrea y se confundió con la diosa egipcia Isis en el ulterior período helenístico.

El dios Marduk alcanzó, al menos, igual preeminencia, cuando su ciudad, Babilonia, adquirió máxima importancia, en el segundo milenio a. de C., como capital de un imperio que se extendía hasta el golfo Pérsico. Absorbió la sabiduría de Ea y el poder de Enlil. Después de vencer al dragón del caos, Tiamat, se convirtió en rey de los dioses y creó al hombre. Lo mismo que el predominio de Marduk, otras evoluciones religiosas fueron resultado directo de transformaciones políticas relacionadas con los cambios de categoría de las ciudades, Estados e imperios de la zona.

Los sumerios, babilonios y asirios forjaron un gran cuerpo de mitos sobre sus dioses y, con frecuencia, alteraron los nombres de los héroes para glorificar al dios o dioses predominantes de un período particular. El primer relato del diluvio universal es sumerio. Referido en el poema épico *Gilgamesh* (que narra el viaje de ida y vuelta del caudillo de Erech a las aguas de la muerte), se parece muchísimo al relato bíblico del arca, el diluvio y la paloma. Otros pasajes del poema de Gilgamesh acentúan la importancia de la vida en este mundo, en vez de la importancia absoluta del más allá.

(Continuará)

LIBRERIA - PAPELERIA

REGALOS - JUGUETES

MATEO DE TORRES, 4
PARQUE IVIASA
ALCALA DE HENARES

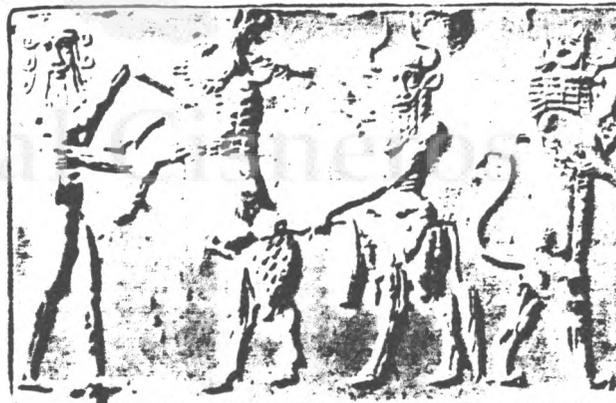
- PAPELERIA TODOS LOS UTENSILIOS PARA EL ESCOLAR
- FOTOCOPIAS
- REGALOS
- LIBROS DE TEXTOS PARA VACACIONES
- MANUALIDADES
- JUGUETES
- SELLOS DE CAUCHO
- REVELADOS DE FOTOGRAFIA
- FASCICULOS
- ENCUADERNACION, TARJETAS DE VISITA
- LIBROS DE TODAS LAS EDITORIALES
- CAMBIO DE NOVELAS, FOTONOVelas, CUENTOS.

FOTOCOPIAS PARA ESTUDIANTES 5 PESETAS

La religión de Mesopotamia

Entre los ríos Tigris y Eufrates, en Mesopotamia, surgieron los poderosos reinos y ciudades sumerios. Lucharon entre sí por el poder y, más tarde, fueron absorbidos por los reinos semita, primero, y persa, después. Durante los 3.000 años anteriores a Jesucristo, los pueblos de esta zona adoraron a una serie de dioses diferentes. Con las mezclas políticas, el panteón sumerio contó con casi 4.000 dioses diferentes, la mayoría de los cuales representaban aspectos de la Naturaleza.

Al principio, hubo seis dioses dominantes, identificados con las grandes ciudades de la zona: Anu, dios del cielo; Enlil, dios del aire; Sin, el dios Luna; Babar (o Shamash), el dios Sol; Ea (o Enki), dios del agua, y Nintud, la diosa madre. Las ciudades propias de estos dioses permitían también otros cultos y erigían santuarios para dioses menores. La categoría de los dioses



Tablilla de la epopeya de Gilgamesh. El héroe sale en busca del secreto de la inmortalidad, pero regresa sin él. Interesados por la vida en este mundo, los babilonios se habían resignado a la muerte física.

HEMEROTECA



BPM Cardenal Cisneros

HOY en día, se impone el nuevo espíritu del deporte para todos los y las que han elegido ser esbeltos, estar en forma.

Una marcha musculada, eficaz, dinámica. Esa es la nueva imagen Le Coq Sportif. Como la alta costura, el deporte también tiene su colección. Lo "chic" y la elegancia francesa llegan al campo del deporte... Sinfonías de colores resplandecientes, impresiones nuevas, juegos de materias sorprendentes para sentirse bien hasta en el esfuerzo.

Prendas para llevarlas según las ganas y los deseos de cada uno, para coordinarlas según los gustos de cada uno. Para el entrenamiento, la competición y el ocio.



Además, Le Coq Sportif, conjugando a la par estética y cualidades técnicas aporta a su estilo una gama de zapatillas y de raquetas de elevada tecnicidad. Imponiéndose así como una marca en el cénit del progreso en Tenis y en Running. Ganar elegantemente en toda la línea con Le Coq Sportif.



LA VIDA

¿Qué distingue a los animales y plantas que están vivos de los que están "muertos"? Casi todas las plantas y animales crecen, pero el crecimiento no es una respuesta por sí solo. Las cosas vivas se pueden reproducir por sí mismas. Los químicos han comprobado que la materia viva es fantásticamente complicada y que siempre contiene compuestos químicos llamados proteínas. Pero los átomos de estos compuestos no se diferencian de los átomos de la materia inerte. ¿Qué hay de común entre la amplia variedad de vida que existe en nuestro planeta?

Células

Si hay algo que separa lo vivo de lo muerto es que una planta o un animal vivo pueden tomar materia inerte del exterior para, siguiendo su propio modelo, transformarla en materia propia. Así pues, un niño y un perro pueden comer la misma carne asada; en el primer caso, la carne muerta se convierte en niño y en el segundo caso en perro. Esta transformación necesita de la presencia de una sustancia química llamada *ácido nucleico*. Por lo tanto, si tuviéramos que definir la vida, diríamos que es un sistema que se autosustenta y que contiene ácido nucleico.

Pero en lugar de definir la vida, preguntémosnos cómo coexisten las cosas vivas, qué contienen y qué debe ocurrir para que sus sustancias químicas produzcan crecimiento, movimiento y más cosas vivas. Las respuestas a estas preguntas nos descubren un nuevo mundo, lleno de una complejidad y una belleza incomparables. Aunque sólo sepamos muy poco sobre la vida, no puede dejar de asombrarnos su existencia.

Hagamos una lista de las partes de algunos seres vivos: piel, huesos, músculos, escamas, raíces, flores. Si examinamos con el microscopio un pequeño fragmento de cualquiera de ellas veremos que, en cualquier caso, está compuesto de minúsculos compartimientos. Se han realizado millones de observaciones microscópicas y el resultado siempre ha sido el mismo.

A estos compartimientos los llamamos *células*, y cada una de ellas es una pequeñísima unidad de vida, ya que es la organización más simple capaz de mantenerse a sí misma, crecer y reproducirse. En las células pueden ocurrir todas las actividades que llamamos "vida". Por esta razón, son conocidas como las unidades de la vida.

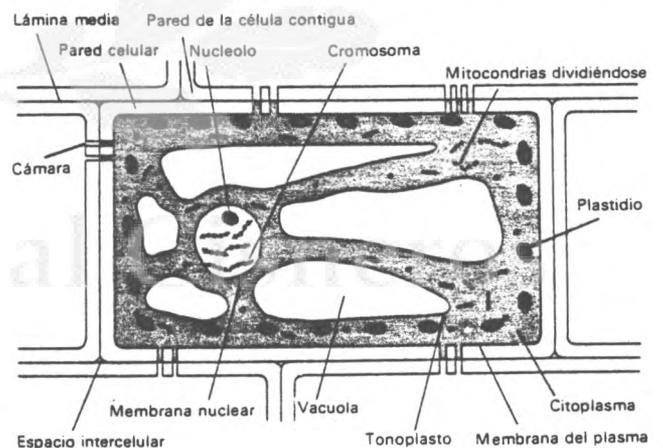
¿Están hechas las células sólo de sustancias químicas, o contienen algún ingrediente especial que no podemos descubrir, alguna fuerza misteriosa que hace la vida posible? La discusión sobre la contestación a esta pregunta ha sido una de las más largas y apasionadas del mundo científico.

Con la ayuda del microscopio, los biólogos han estudiado la superficie de la célula y han penetrado en su interior. Todas parecen estar encerradas en una fina membrana que rodea un líquido espeso, de una consis-

tencia semejante a la clara de huevo, llamado *protoplasma*. Una parte del mismo forma una estructura muy densa llamada *núcleo*, que parece controlar todas las actividades de la célula.

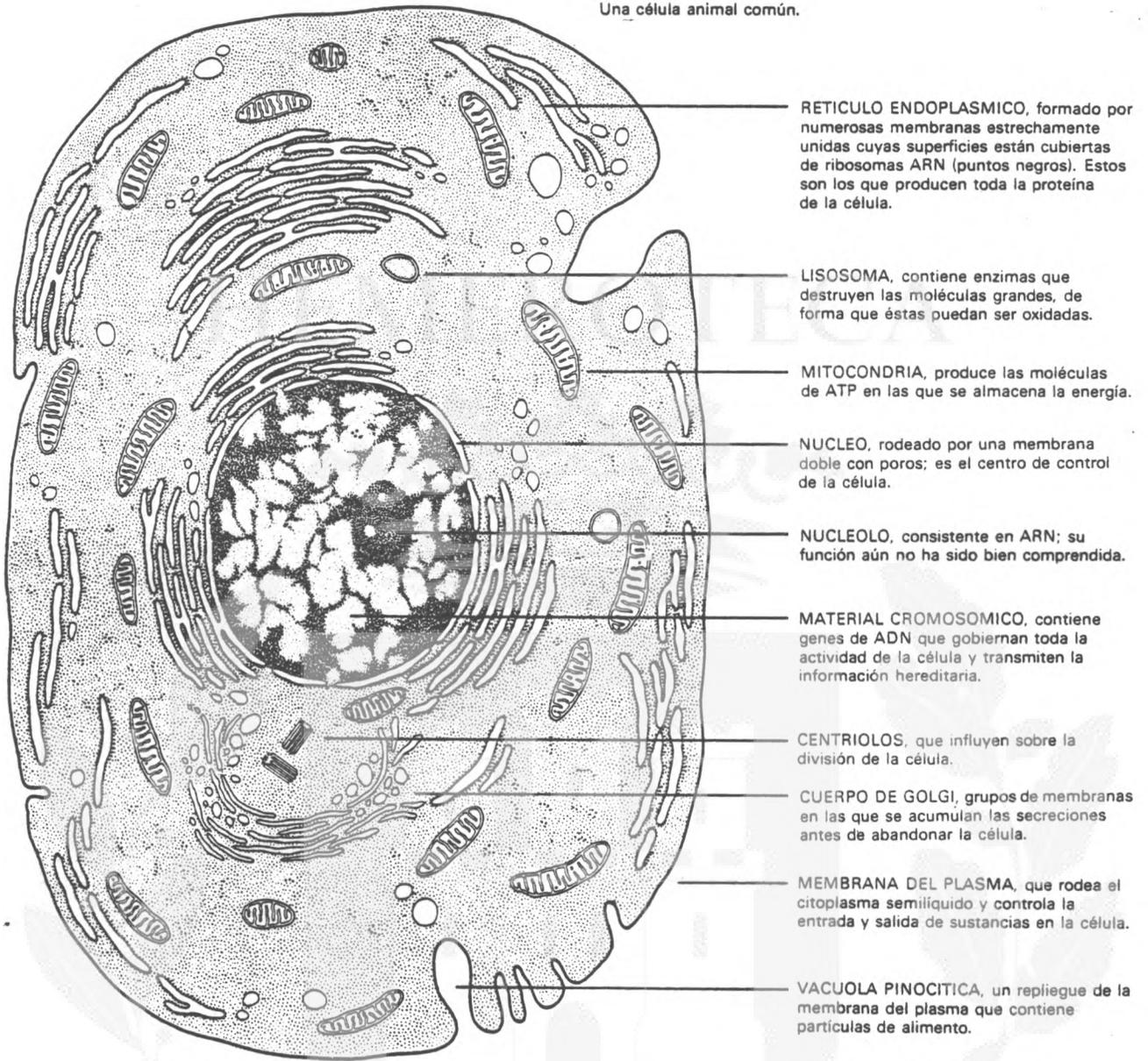
El resto del protoplasma que rodea el núcleo se llama *citoplasma*. Cuando se le observa con un microscopio electrónico, el citoplasma aparece organizado en un

Estas plantas no parece que estén vivas en el mismo sentido en que un animal lo está, pero a pesar de todo realizan las siete funciones vitales que son comunes a todas las formas de vida: excreción, reproducción, movimiento, crecimiento, alimentación, sensibilidad y respiración. Sin embargo, las plantas ejecutan estas funciones de un modo diferente a como lo hacen los animales.



Célula viva de una planta. Al igual que la célula animal, ésta se encuentra dividida en núcleo y citoplasma, ya que tanto la célula animal como la vegetal realizan básicamente las mismas funciones. Las únicas características de la planta son las grandes vacuolas, llenas de un fluido acuoso, la pared celular muerta que rodea la membrana del plasma, hecha de celulosa, y los plástidos.

Una célula animal común.



RETICULO ENDOPLASMICO, formado por numerosas membranas estrechamente unidas cuyas superficies están cubiertas de ribosomas ARN (puntos negros). Estos son los que producen toda la proteína de la célula.

LISOSOMA, contiene enzimas que destruyen las moléculas grandes, de forma que éstas puedan ser oxidadas.

MITOCONDRIA, produce las moléculas de ATP en las que se almacena la energía.

NUCLEO, rodeado por una membrana doble con poros; es el centro de control de la célula.

NUCLEOLO, consistente en ARN; su función aún no ha sido bien comprendida.

MATERIAL CROMOSOMICO, contiene genes de ADN que gobiernan toda la actividad de la célula y transmiten la información hereditaria.

CENTRIOLOS, que influyen sobre la división de la célula.

CUERPO DE GOLGI, grupos de membranas en las que se acumulan las secreciones antes de abandonar la célula.

MEMBRANA DEL PLASMA, que rodea el citoplasma semilíquido y controla la entrada y salida de sustancias en la célula.

VACUOLA PINOCITICA, un repliegue de la membrana del plasma que contiene partículas de alimento.

sistema de membranas. Como las células vivas no pueden ser examinadas con el microscopio electrónico, sólo podemos suponer su aspecto. Parecen formar un sistema de canales que pone en comunicación todas las partes del interior de la célula.

En el citoplasma también existe cierto número de *orgánulos* (pequeños órganos) muy diminutos. Algunos son redondos, otros alargados, en forma de salchicha, y de ellos se sabe que están asociados con las actividades químicas de las células.

Los científicos disponen de tres métodos para investigar los secretos de las células. Sin embargo, todos tienen alguna desventaja. Los microscopios electrónicos proporcionan las imágenes más detalladas de la estructura celular, pero para utilizarlos se necesita matar las células. Los modernos microscopios ópticos permiten a los biólogos observar células vivas, pero sólo pueden ver las estructuras más grandes existentes en el citoplasma y el núcleo; no se observan con claridad las funciones de las partes de las células vivas; sólo se pueden deducir.

El tercer método consiste en tomar una célula, separar sus elementos y someterlos a diversos experimentos químicos. Pero cuando se rompe la membrana celular, el citoplasma se esparce y se pierde la relación que existía entre las partes de la célula. El bioquímico se encuentra en la misma posición que el mecánico que sabe todo lo necesario sobre las bujías, excepto el lu-

gar donde hay que colocarlas en el motor.

Sin embargo, cuando se combinan los tres métodos se obtiene una gran cantidad de información. Sabemos que el funcionamiento de las células depende tanto de la clase de sustancias químicas existentes en el protoplasma, como de su estructura y del lugar que ocupan en la célula.



LAS PRIMERAS CIVILIZACIONES

Akkad y Sumer

Hace más de 5.000 años, unas gentes de pelo negro, llamadas sumerios, empezaron a desarrollar una civilización organizada. Crearon un sistema de canales para la irrigación de sus campos, a lo largo de los ríos Tigris y Eufrates; después construyeron ciudades, emprendieron el comercio exterior e inventaron una forma de escritura. Hacia el año 3000 a. de C., las aldeas sumerias del sur de Mesopotamia ya se habían convertido en ciudades importantes, como Kish, Lagash y Ur.

Inteligentes agricultores, constructores e inventores, los sumerios eran también valerosos guerreros. Cada ciudad era una ciudad-Estado independiente, con un gobernador llamado *ensi*. En los muchos conflictos que se producían entre las ciudades-Estado, se daban casos en que un *ensi* conseguía dominar otra ciudad y se convertía en *lugal*, o rey.

En el siglo XXIV a. de C., el *ensi* de Umma, Lugalzaggisi, se esforzó en conquistar y unificar todo Sumer, sólo para ser vencido a su vez por otro enérgico caudillo, Sargón (2306-2250 a. de C. aproximadamente), jefe del pueblo de habla semita que vivía en Akkad, al norte de Sumer.

Sargón encerró al derrotado Lugalzaggisi en Kish y procedió a someter el resto de Sumer. También emprendió triunfales campañas en el norte de Siria, Asiria y Elam. Su reinado duró cincuenta y cinco años, y le sucedieron sus hijos y su nieto. Su nieto Naramsin (2236-2189 a. de C. aproximadamente) fue el último rey importante de la dinastía acadia. El comercio floreció en este extenso Estado, y los barcos mercantes transportaron artículos a lo largo del golfo Pérsico.

Los reyes acadios tuvieron que enfrentarse, no sólo con rebeliones de las ciudades sumerias, sino también con frecuentes ataques de sus vecinos montañeses. Por fin, los guti, uno de los pueblos de las montañas del Nordeste, invadieron el país. Y gobernaron en Mesopotamia durante casi cien años, hasta que fueron derribados a su vez. Alrededor del año 2079 a. de C., Urammu fundó la tercera dinastía de Ur.

Durante la tercera dinastía de Ur floreció una vez más la cultura sumeria, que no había perdido su iden-

idad bajo los semitas acadios y los salvajes guti. La religión había representado siempre un importante papel en la vida sumeria (por ejemplo, el *ensi* había sido, durante siglos, sumo sacerdote y gobernante, a un mismo tiempo) y, ahora, se construyeron templos más complejos en honor de los dioses.

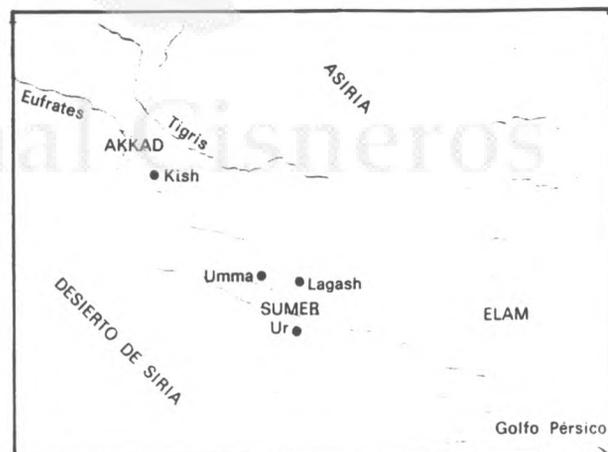
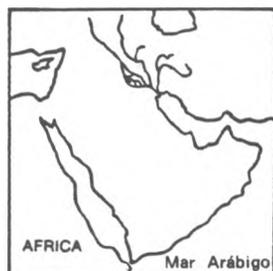
Llamados *zigurats*, o "lugares altos", los templos sumerios eran altivas y empinadas torres que se erguían como pequeñas montañas. En la cima, estaba el santuario de dioses tales como Anu, dios del cielo, Enki, dios del agua, y Nannar, dios de la Luna. Se ha sugerido que el parecido de los zigurats con las montañas era una evocación de los remotos tiempos en que los sumerios vivían en las tierras altas y adoraban a sus dioses en las cimas de los montes.

Debido a que la piedra y la madera tenían que ser importadas, los constructores sumerios adquirieron una gran habilidad en el empleo de ladrillos cocidos al sol y hechos a base de fango y raíces machacadas. Posiblemente, fueron los primeros que aprendieron a emplear ladrillos, no sólo para sus muros, sino también para formar arcos, probablemente los primeros de la historia, y bóvedas.

Las tumbas reales de Ur, correspondientes a la primera dinastía (2550 a. de C. aproximadamente), contienen numerosos objetos que demuestran la habilidad de los artesanos sumerios. Entre aquéllos se encuentran vasos y ornamentos de oro, plata y cobre, copas y tazas de obsidiana y lapislázuli, y decoraciones murales con incrustaciones de concha, madreperla y lapislázuli. Los huesos de soldados y servidores encontrados en la cámara sepulcral de un rey parecen indicar que, en aquellos tiempos, los entierros reales iban siempre acompañados de sacrificios humanos.

Las excavaciones descubrieron, también, vehículos de cuatro ruedas que se remontan al 3500 a. de C., sellos cilíndricos grabados, empleados como distintivos individuales y, para gran utilidad de los estudiosos de esta antigua civilización, tablillas con escritos ideográficos sumerios. En estas tablillas, los arqueólogos han descifrado fórmulas de encantamiento empleadas por los sacerdotes, crónicas de acontecimientos históricos,

Algunas de las primitivas ciudades y ciudades-Estado de Sumer y Akkad, en Mesopotamia (entre los ríos Tigris y Eufrates). En el año 3000 a. de C., los pueblos sumerios se habían convertido en grandes ciudades. En aquella época, la cultura y el gobierno de Akkad eran sumerios, aunque la población era semita.

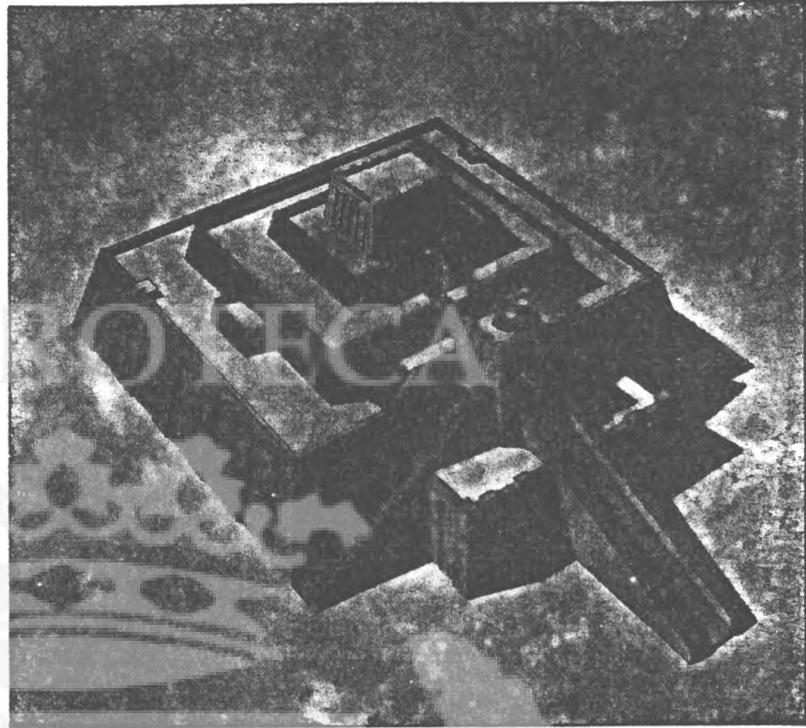


cuentas de negocios y registros judiciales.

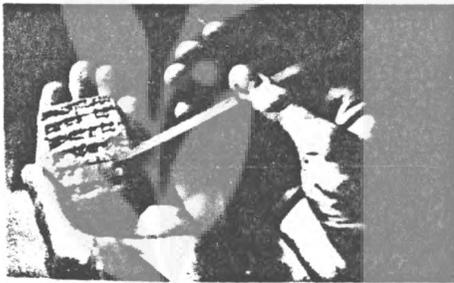
En su sistema matemático, los sumerios emplearon el número 60 como unidad básica, del cual se deriva nuestra hora de 60 minutos y nuestro círculo de 360 grados. El calendario sumerio marcaba el tiempo de las festividades religiosas e indicaba a los agricultores cuándo habían de plantar la cebada, la espelta, las cebollas y otros productos. Tratando de predecir el futuro, los sumerios empezaron a observar el cielo y a leer en las entrañas de animales sacrificados.

Sumer fue derrotada finalmente por los amorreos, tribus nómadas del desierto de Siria, y por los elamitas del Este. La ciudad de Ur cayó en el año 1970 a. de C. y, con la posterior caída de las dinastías de Isin y Larsa, empezó la historia de Babilonia.

Derecha: Reconstrucción del zigurat escalonado de Ur, tal como aparecía hacia el año 2000 a. de C. Hecho con millones de ladrillos, este templo medía unos 60 por 45 metros y tenía unos 22 de altura (como un edificio de seis plantas). Las escaleras exteriores conducían al santuario, consagrado a uno de los dioses sumerios. Este zigurat fue construido por los reyes de la tercera dinastía de Ur.

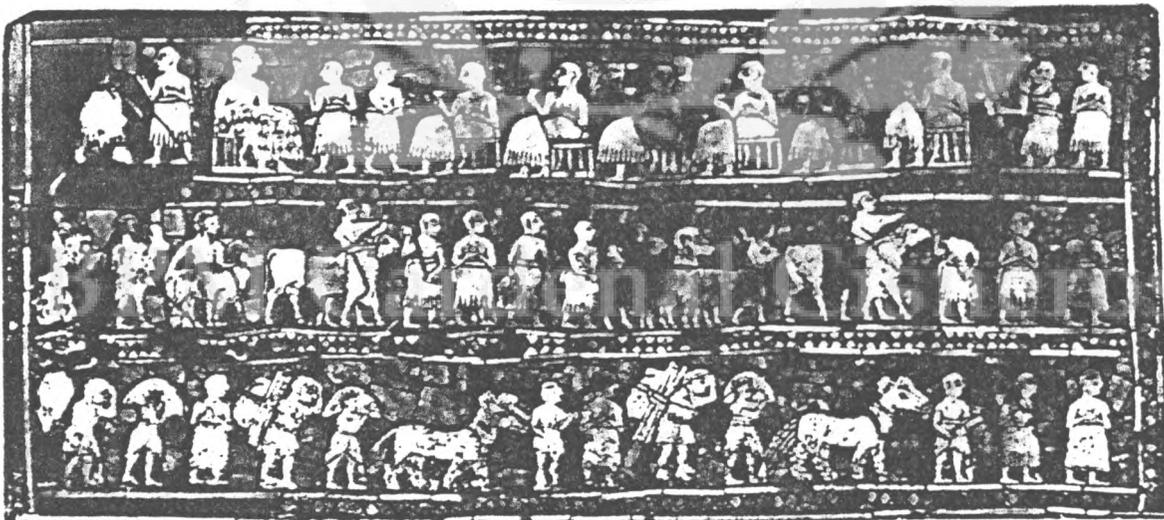


Abajo: Fases de evolución de la escritura en Oriente Medio, desde los símbolos pictográficos de alrededor del año 3500 a. de C. (a la izquierda) hasta la escritura cuneiforme, o en forma de cuña, de Asiria, hacia el 700 a. de C.



Arriba: Los sumerios, que probablemente inventaron un sistema de escritura antes del año 3000 a. de C., escribían con un afilado estilo de caña sobre tablillas de arcilla blanda.

Pictograma original	Pictograma posterior	Babilonio primitivo	Asirio	Significado original o derivado
				pájaro
				pez
				buey
				grano
				estar de pie



Arriba: Mosaico de caliza, lapislázuli y conchas, con escenas de la vida sumeria (hacia el 2600 a. de C.). La franja superior representa un festín real; las dos inferiores nos muestran campesinos con animales.

LITERATURA

JORGE MANRIQUE

(1440-1478)

A LA MUERTE DEL MAESTRE DE SANTIAGO DON RODRIGO MANRIQUE, SU PADRE

Recuerde el alma dormida,
avive el seso y despierte,
contemplando
cómo se pasa la vida,
cómo se viene la muerte
tan callando:
cuán presto se va el placer,
cómo después de acordado
da dolor,
cómo a nuestro parecer
cualquiera tiempo pasado
fue mejor.

Y, pues vemos lo presente
cómo en un punto s'es ido
y acabado,
si juzgamos sabiamente,
daremos lo no venido
por pasado.

No se engañe nadie, no,
pensando que ha de durar
lo que espera
más que duró lo que vio,
porque todo ha de pasar
por tal manera.

Nuestras vidas son los ríos
que van a dar en la mar,
que es el morir:
allí van los señorios
derechos a se acabar
y consumir;
allí los ríos caudales,
allí los otros medianos
y más chicos:
allegados, son iguales
los que viven por sus manos
y los ricos.

INVOCACION

Dexo las invocaciones
de los famosos poetas
y oradores;
no curo de sus ficciones,
que traen yerbas secretas
sus sabores.
A aquél sólo me encomiendo,
a aquél sólo invoco yo
de verdad,
que en este mundo viviendo,
el mundo no conoció
su deidad.

Este mundo es el camino
para el otro, qu' es morada,
sin pensar;
mas cumple tener buen tino
para andar esta jornada
sin errar.

Partimos cuando nascemos,
andamos mientras vivimos,
y llegamos,
al tiempo que fenecemos;

así que cuando morimos
descansamos.

Este mundo bueno fue
si bien usásemos dél,
como debemos,
porque, según nuestra fe,
es para ganar aquel
que atendemos.

Y aun el Hijo de Dios,
para subirnos al cielo,
descendió
a nacer acá entre nos
y vivir en este suelo
do murió.

Si fuese en nuestro poder
tornar la cara fermosa
corporal,
como podemos hacer
el alma tan gloriosa
angelical,
¡qué diligencia tan viva
tuviéramos cada hora,
y tan presta,
en componer la cativa,
dexándonos la señora
descompuesta!

Ved de cuán poco valor
son las cosas tras que andamos
y corremos;
que en este mundo traidor
aun primero que muramos
las perdemos.

D'ellas deshace la edad,
d'ellas casos desastrados
que acaescen,
d'ellas por su calidad,
en los más altos estrados
desfallecen.

Decidme: la hermosura,
la gentil frescura y tez
de la cara,
la calor y la blancura,
cuando viene la vejez,
¿cuál se para?
Las mañas y ligereza,
y la fuerza corporal
de juventud,
todo se torna graveza
cuando llega al arrabal
de senectud.



HISTORIA DEL DEPORTE

Antecedentes

A pesar del constante incremento que las prácticas deportivas vienen teniendo en estos últimos años, resulta muy difícil dar una definición adecuada de lo que hoy día reconocemos como deporte. Podemos considerarlo en general como un aspecto, quizá el más importante, de los juegos o diversiones practicados por el hombre con fines recreativos, en un intento de olvidar los penosos momentos a los que el cotidiano esfuerzo laboral le somete.

No es posible establecer una absoluta identificación entre juegos y deporte. Así, mientras que con los juegos se trata simplemente de realizar ciertos ejercicios que ponen de manifiesto la habilidad o destreza del ejecutante y constituyen un acto simbólico en general, el deporte aporta una característica fundamental: su práctica constante ha de contribuir de alguna manera al desarrollo de las facultades puramente orgánicas del ser humano.

Ahora bien, este intento de definición, que en nuestra época puede considerarse más o menos válido —aunque sabemos que existen muchos juegos y deportes que presentan una frontera difícil de delimitar—, pierde su utilidad cuando nos remontamos hacia el pasado, y quién sabe si también en cuanto nos proyectamos hacia el futuro, en el que probablemente muchos de los juegos que hoy consideramos simples pasatiempos adquirirán la categoría de deportes.

Por todo esto, más que una definición exacta del deporte nos interesa conocer los antecedentes del mismo y sus relaciones con las demás esferas de actividad de las primeras organizaciones humanas. Éste será uno de los pasos previos al estudio pormenorizado de cada una de las ramas o especialidades en que está dividido en la actualidad.

Al remontarnos hacia el pasado no se debe olvidar la íntima relación existente entre las actividades recreativas y las religiosas para el hombre de la antigüedad. Casi desde siempre la actividad física, independiente del trabajo, ha sido considerada como un acto de liberación y fortalecimiento. Este concepto, que en nuestro mundo resulta elemental y que hace del deporte un fin en sí mismo, estaba supeditado, en un principio, a las prácticas de carácter religioso, al culto de lo sobrenatural.

Muchas de las actividades que hoy practica el hombre con fines puramente recreativos surgieron de la observación de determinados aspectos de la Naturaleza (el movimiento de los animales, el ruido de las tormentas, la velocidad del viento, etc.), con intención de imitarlos y así ejercer un dominio sobre ellos.

Desde sus comienzos, en el deporte se han identificado las expresiones del espíritu con las puramente corporales, aun cuando, tanto unas como otras, han ido modificándose con el transcurso del tiempo, de forma que lo que antiguamente representaba una liberación o identificación religiosa, e incluso mágica, mediante la actividad corporal, en nuestro mundo se ha transformado

en otro tipo de aspiraciones completamente distintas.

Es evidente que se ha producido un cambio en este sentido, y que aquella religiosidad y aquel ritual han sido sustituidos por una búsqueda del equilibrio emocional, de la propia satisfacción y del deseo de superar las limitaciones que nos impone nuestra constitución biológica.

Hoy resultaría muy difícil, por no decir imposible, encontrar aspectos religiosos en cualquiera de las distintas especialidades deportivas. En nuestra sociedad nadie piensa que el movimiento, la rapidez, la repetición de un determinado ejercicio puedan influir y dominar las fuerzas ocultas de la Naturaleza, como creía firmemente el hombre primitivo.

Para las sociedades primitivas, las fuerzas naturales (el rayo, las tormentas, el fuego...) se presentaban como elementos sobrehumanos a los que no tenían otro remedio que someterse y estar en buenas relaciones. Para evitar sus iras, gran parte de sus esfuerzos los dedicaban a manifestar su respeto por esos elementos desconocidos que determinaban en gran medida su existencia.

Periódicamente, los pueblos de la antigüedad dedicaban una buena parte de sus festejos religiosos a las competiciones de carácter deportivo, que pronto adquirieron fuerte raigambre popular. La razón era muy sencilla: si para el hombre mismo la ejercitación y la superación de sus capacidades corporales representaban un motivo de gozo, ¿qué mejor forma de agasajo y de agradecimiento a sus divinidades que la celebración de tales juegos con los que les era ofrecida toda su alegría?



Así, por ejemplo, se piensa que el lanzamiento del disco tuvo su origen como ofrenda al Sol. También el fuego, representación simplificada del astro rey, protagoniza bastantes ceremonias y se halla íntimamente relacionado con los principales acontecimientos deportivos. Las famosas carreras de antorchas de los griegos nos hablan claramente de ello, así como la costumbre, todavía mantenida, de representar mediante el fuego olímpico la llama de la vida, la ofrenda perenne a las fuerzas bienhechoras.

Tampoco debemos olvidar las relaciones establecidas respecto del mundo vegetal. Hay árboles y plantas de los que es imposible prescindir cuando se trata de enumerar los antecedentes del deporte. Recordemos la importancia del olivo, árbol sagrado del dios griego Zeus, con cuyas hojas se coronaba la cabeza del vencedor en los Juegos olímpicos de entonces, y la vid, símbolo de la fecundidad en diversas religiones, a la que incluso se le dedicaban unos juegos, las famosas carreras de persecución de las Ocoforias.

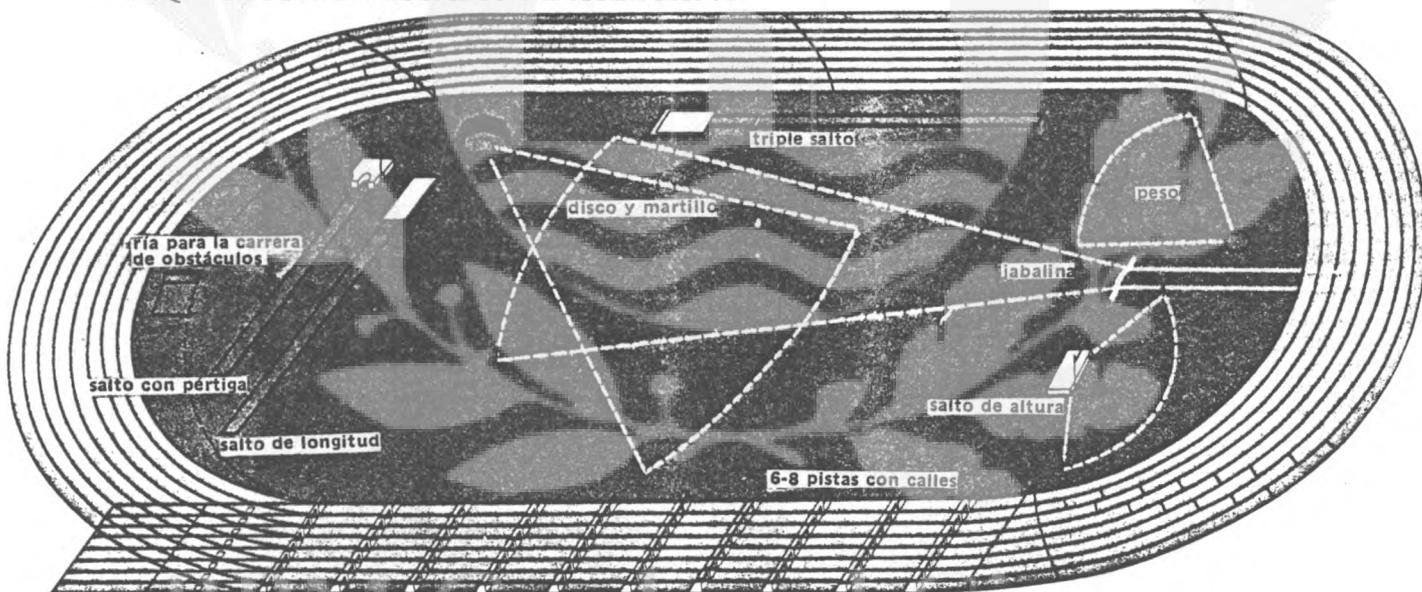
Tales manifestaciones se encuentran en numerosos pueblos de la antigüedad y hallan su máxima expresión en las festividades religiosas de los griegos. De éstos hablaremos extensamente en el apartado dedicado a los Juegos olímpicos.

Los romanos, siguiendo la ancestral costumbre de celebrar las fiestas de las Estaciones, dedicaban un culto especial a la madre Tierra (representada en su mitología por la diosa Ceres), para lo que celebraban carreras de tipo deportivo, generalmente ecuestres. Igualmente, los indios de México festejaban al dios Sol (casi siempre representado con los atavíos de un jugador de pelota) con escenificaciones dramático-deportivas que culminaban con una importante carrera, en la que se simbolizaba el nacimiento del dios Huitzilopochtli.

Estas competiciones también se realizaban con carácter religioso en numerosos pueblos orientales. Tal es el caso de los antiguos hindúes, que ya en el año 1000 a. J.C. celebraban carreras ecuestres en honor de la deidad solar, y de los japoneses, quienes, sobre todo en los templos de Kyōto, hacían exactamente lo mismo para conagrarse con las deidades correspondientes.

Pero si esta aproximación a los orígenes del deporte implica el establecimiento de sus relaciones con lo religioso, no cabe olvidar otra esfera, tanto o más importante que la señalada: la del trabajo. Resulta evidente el hecho de que nuestros antepasados encontrarían en la fatigosa labor de cada día posibilidades más que suficientes para el desarrollo de unas actividades que pudieran servirles de evasión y entretenimiento.

ESQUEMA DE UN ESTADIO DE ATLETISMO





EAGLE



BPM Cardenal Cisneros

**CALIDAD DE IMPORTACION,
A PRECIOS NACIONALES**



LA MUSICA

La música como lenguaje

A lo largo de todas las épocas de la civilización, el hombre cultivó la música junto a las demás artes, y el encanto del lenguaje musical consoló, persuadió, inspiró y divirtió a innumerables oyentes de todo el mundo. En Occidente, los músicos crearon monumentos imperecederos de sonido, dejándonos un rico legado de vividas, conmovedoras y dramáticas obras maestras. Por encima de todo, los músicos inventaron un lenguaje sonoro capaz de expresar todos los impulsos poéticos sentidos por el hombre.

Desde tiempo inmemorial, el hombre trató de expresar sus sentimientos por medio de la música. Mucho antes de conocer la palabra articulada, levantó la voz para lamentarse, llamar a la pareja o lanzar gritos de guerra. Podemos imaginarnos escuchando estos sonidos, producidos a impulso de la emoción, y descubriendo que tenían vida y carácter propios, y que, por sí solos, podían causar satisfacción. A veces, pudo fijarse en el canto de los pájaros y en las voces de las bestias, y tratar de imitarlos. La imitación debió de llevarle a la repetición, y la repetición de una serie de sonidos es la mejor manera de recordarlos. Poco a poco, el cantor primitivo alargaría sus tonadas y les infundiría mayor sentido. Al desarrollarse su memoria musical, creció

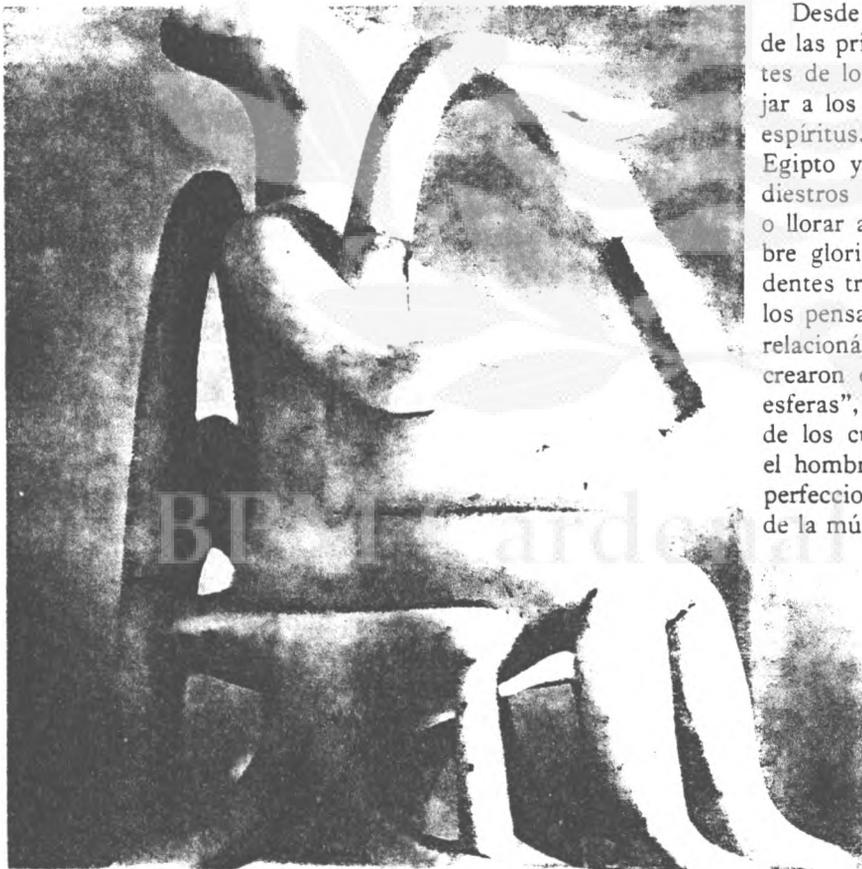


Tañedor de campanas medieval. Como muchos instrumentos musicales, las campanas tuvieron su origen en Asia. Con frecuencia se construyen en series correspondientes a la escala musical; el tono varía según el tamaño y el grosor.

también su sensibilidad a la forma y encontró un estímulo intelectual, además de una satisfacción emotiva.

Estos impulsos —expresión de sentimiento y goce de los sonidos y formas musicales— constituyen el fundamento de toda obra musical.

Desde el invento de las primeras flautas de caña y de las primeras arpas, derivadas de las cuerdas vibrantes de los arcos de guerra, la música sirvió para alejar a los animales salvajes y para exorcizar los malos espíritus. En el Extremo Oriente, como en los antiguos Egipto y Asiria, hábiles músicos acompañaron a los diestros cantores y bailarines, para honrar a los vivos o llorar a los muertos. En las tierras bíblicas, el hombre glorificó a su Dios con elocuentes arpas y estridentes trompetas; mientras que, en la antigua Grecia, los pensadores percibieron un orden en el Universo y, relacionándolo con su sentido del orden en el sonido, crearon el fascinador concepto de la "música de las esferas", que se creía producido por los movimientos de los cuerpos celestes y que no podía ser oída por el hombre. Desde aquellos tiempos, los músicos han perfeccionado y refinado continuamente los elementos de la música.



Izquierda: Antigua figura cicládica de un poeta tocando el arpa (alrededor de 2500-2200 a. de C.). Este es, probablemente, el instrumento de cuerda más antiguo, y hace al menos 5.000 años que se toca en el sudeste de Asia, donde empezó a emplearse principalmente para acompañar a los cantores.

HUMOR

HISTORIAS PRACTICAMENTE CIERTAS

Erase una vez un pueblo que tenía lo que todos los pueblos: calles, casas, habitantes, escuela, ayuntamiento, iglesia, cine, baile, mercado, guarnicionería, fragua, papelería, carpintería, etc.

Las buenas gentes vivían en paz y concordia. Si había que ver un programa de televisión, todos se reunían en la taberna y se lo pasaban muy bien. Lo mismo ocurría con la radio.

Era un pueblo donde todos estaban totalmente avenidos, aunque no había nada más que un establecimiento por especialidad, lo cierto es que no había ningún monopolio, ya que desde pequeños eran educados en el respeto hacia todo.

La biblioteca de que disponían en el Ayuntamiento suministraba muy buena literatura, y que por cierto el contenido era muy selecto. En este sentido, aunque no eran muchos los volúmenes, si podían ser comentados en tertulias.

Las gentes vivían felices y sin complicaciones en medio de aquel remanso de paz. Un día llegó un forastero con un parco equipaje, pero llamaba poderosamente la atención una extraña máquina de escribir de aspecto futurista.

Aquel hombre se acomodó en la posada del pueblo, y empezó a recibir todo tipo de atenciones. La gente le saludaba por la calle. Empezó a ganarse muy pronto la confianza de todos, sus propinas en el bar eran astronómicas, invitaba constantemente y repartía golosinas entre los chicos. Sus ayudas eran continuas, por eso tenía preferencia siempre al ser atendido en cualquier establecimiento. Habiéndose ganado al pueblo de esta forma, comenzó a elaborar un plan. Poco a poco fue consolidando su idea y puso la máquina en marcha. Al principio se dedicó a dar a conocer por escrito algunos temas que gustaron y animó al Ayuntamiento a crear un periódico. Todo empezó a marchar bien. Comprometió a la industria del pueblo sobre la publicidad del periódico, acompañando a esto con unos artículos bastante buenos, moralizadores, de economía, científicos, etc.

Como la gente era muy culta lo acogió con entusiasmo, por lo que el forastero incrementó sus tiradas. ¡Era fabuloso!, sus ingresos se multiplicaban. Aquellos habitantes empezaron a dejar de asistir a la biblioteca del Ayuntamiento, y los libros se cubrían de polvo. Este síntoma animó a aquel hombre a sugerir el destruirlos. Al principio hubo algo de oposición, pero con halagos, promesas, e incluso amenazas consiguió su propósito, así que aquellos libros que tanto habían ayudado a la cultura fueron quemados en una hoguera, retorciéndose de dolor mientras eran pasto de las llamas. Nadie observó como una sonrisa diabólica se dibujaba en su rostro cuando

las cenizas de aquellos pobres libros eran dispersadas. ¡Lo había conseguido!, ahora podía realizar su obra. Tenía en sus manos el poder convertir a un pueblo de culto en vulgar, indolente, maleducado. Elevar las cuotas por publicidad contribuiría a aumentar su fortuna. Las gentes empezaron a negarse el saludo y la incultura hizo su aparición en el pueblo.

El periódico ya no era editado con aquellos maravillosos artículos, todo era una constante publicidad y relato incesante de sucesos, atracos, robos, motines de presos en la pequeña cárcel, drogas. No, ya todo había cambiado y aquel hombre se había convertido en un perfecto dictador por medio de su periódico.

No importaba si la gente lo leía o no, lo compraban y a continuación, después de observar los programas de televisión, lo arrojaban a la calle.

Pero como toda injusticia tiene su límite, así ocurrió con aquel hombre.

Aún se expandía por el aire la fuerza del saber, ya que no era tan fácil destruirla. Llamó en su auxilio a todos los vientos de la Tierra y les mandó que recogieran las cenizas de los libros inmolados.

Un amaecer, en el que el tiempo era apacible, una nube de aspecto ceniciento cubrió al pueblo y sus habitantes quedaron inmersos en una penumbra de color gris y muy pesada. Algo flotaba en el ambiente y la inquietud se apoderó de las gentes. El hombre del periódico se sintió inquieto, todo era muy extraño.

La nube fue tomando una forma y en el proceso de la transformación fue tomando poco a poco la de una mano descomunal que empezó a moverse y tomó una dirección: la del taller del periódico. Penetró por la puerta y destruyó toda la maquinaria, sólo respetó al papel en blanco y las tintas de impresión.

El forastero salió huyendo seguido de aquella mano, en sus ojos se reflejaba un terror indescriptible, el rostro totalmente pálido y su boca no cesaba de tragar aire a toda prisa, llegó un momento en que no pudo más, entonces la mano lo apretó fuertemente.

Aquel cuerpo se convirtió en ceniza, la mano subió hasta el cielo y la expandió por doquier, el hombre había dejado de existir y en la plaza mayor del pueblo se pudo ver como los libros que habían sido quemados volvían a aparecer de nuevo.

Aquellas gentes volvieron a recuperar la sonrisa y la buena educación. Las tertulias continuaron de nuevo y el pueblo volvió a ser el pueblo.

Emiliano

PASATIEMPOS

JEROGLIFICO



¿Qué le sirvo de beber?

VEHICULOS DE TRANSPORTE

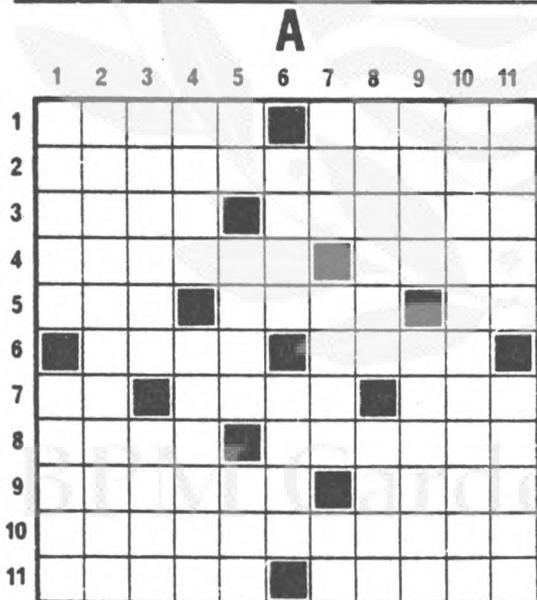
18

FERRY
AVIONETA
TAXI
CARRETA
FURGONETA
LANCHA
BALSA
CAMION

CANIOMERRETA
AFVSLANCHAIB
RIUGRUFRTAOI
RBCROXIEOUNC
YAOTGINNTRENI
CRAVIONVERAC
ACAMIONETAYL
MOCVBOMEISME
ICARRETATLAT
ARTBICOIACA
RRLFVYCMBXT
OACAMIONAI

CAMION
BUS
MOTO
TREN
AVION
BARCO
BICICLETA
CAMIONETA

CRUCIGRAMA



HORIZONTALES.—1: Arácnido traqueal, parásito. Arbol de las ilicéneas, sus hojas tienen espinas en su margen. 2: Aptas para una cosa. 3: Pico de Francia, en el macizo de Oisans. Moneda persa de oro.

4: Persígame. Ondas. 5: Cierta tribu siux. Hierro imanado. Nota musical. 6: Nombre de mujer. Da o dame acá. 7: Símbolo del tecneio. Mancha. Composición poética. 8: Parte del árbol. Anuales. 9: Fig., joven hermoso. Extraña. 10: Que coloniza. 11: Lábrelo. Hace masa.

VERTICALES.—1: Acción de acosar. Artificio de pólvora que se hace con una serie de petardos que estallan sucesivamente. 2: Que califica. 3: Extinción pasajera del alumbrado eléctrico. Cosa de gran volumen. 4: Batracio. Alcohol etílico. 5: Lengua provenzal. Rito sagrado. Mit., hija de Cadmo y Harmonía. 6: Pronombre latino que significa el mismo o lo mismo. Adverbio, por poco. 7: Amarra. Primer hombre. Matrícula de Zamora. 8: Pedazo de tela gruesa, que se pone entre la silla o albarda y el sudadero. Uno de los hijos de Sem. 9: Concejal. Acción de colar la ropa. 10: Relativos al bacalao. 11: Que tiene hueso, fem. Tostara al fuego.

EL ESPIRITU CREADOR

La historia del arte a través de los siglos es, en gran parte, como un relato de la continua búsqueda, por el hombre, de las formas y modos que mejor expresen, difundan y perpetúen sus experiencias del mundo y del espíritu. Gracias a su adiestramiento, aprende a ordenar y presentar su visión creadora de una manera significativa. Un mundo carente de arquitectura, de pintura, de escultura y de diseño —que son algunas de las manifestaciones del espíritu creador del hombre— sería, ciertamente, un mundo estéril.

Caballo con flechas clavadas, de las pinturas rupestres prehistóricas de Lascaux, Francia. El pigmento negro se hacía con carbón de leña, y el rojo, con ocre, especie de mineral de hierro. Los artistas primitivos emplearon solamente otros dos colores: el amarillo, también a base de ocre, y el blanco, a base de arcilla. Los materiales eran reducidos a polvo y, después, fijados probablemente en el muro por medio de una grasa.



Los primeros artistas

El impulso creador del hombre se remonta a los más remotos tiempos. Trazó rayas en la tierra blanda, diseñó sombras proyectadas sobre paredes de roca y esbozó siluetas de manos. Las primeras obras de arte terminadas que conocemos datan del Paleolítico Superior, o sea, de hace unos 20.000 años; pero su calidad confirma que el talento artístico del hombre se desarrolló con anterioridad.

El hombre primitivo buscó seguridad y abrigo en las cavernas. Dejó, en las cuevas más profundas, pinturas y grabados que son testimonio de sus nacientes facultades intelectuales, registros pictóricos de sus pensamientos y sus actividades. Los principales restos, que por sí solos subrayan la permanencia del arte, están en Altamira, España, y en Lascaux, Francia. Consisten en pinturas e incisiones en los techos y paredes de unas cuevas abiertas por la Naturaleza en depósitos subterráneos de piedra caliza y arenisca.

El hombre primitivo se dedicaba a la caza. Y a la

danza. Y a la música. Mantenía y aumentaba su tribu. Temía lo desconocido. Y registraba estas actividades y preocupaciones con notable sentido artístico y habilidad técnica. No buscaba un público. Ni trataba de matar el tiempo con su labor decorativa. Con ocre y óxido, yeso y carbón, hacía *magia*. Creía que, creando la imagen de un animal, adquiriría un poder misterioso sobre la bestia real. Su arte fue resultado de un acto ritual con objetivos prácticos.

Estos primeros artistas-cazadores pintaron, sobre todo, animales. Laboriosamente, y con soberbios colores, reprodujeron con formidable realismo los osos y bisontes, los ciervos y caballos. Estos animales eran siempre bien observados. Con frecuencia, el artista captaba perfectamente su vigor y sus movimientos. El hombre dependía de los animales para comer y vestirse; pero también podía ser muerto por ellos, y por esto tenía que matarlos primero, para evitar el hambre y la extinción de su tribu. Dibujando a las bestias, a veces con flechas clavadas en sus flancos y manando sangre, esperaba asegurarse de que el verdadero animal se pondría a su alcance y podría matarlo realmente.

Entre algunas pinturas y objetos primitivos se encuentran símbolos abstractos que, probablemente, tenían algo que ver con los deseos de fertilidad de la tribu. A veces, este objetivo de fertilidad se manifestaba claramente, como en ciertas figuritas donde las características femeninas aparecen sumamente exageradas. Eran expresión del culto a la Diosa Madre, materialización de la idea de que en la mujer estaba la fuente de la vida, continuada y multiplicada por ella.

El sentimiento estético, es decir, la sensibilidad a

la belleza, se desarrolló en una fase primitiva del progreso del hombre, que debió de sentirse conmovido por fenómenos naturales tales como las puestas de sol o las equilibradas formas de las flores. Las colecciones prehistóricas de conchas y piedras de agradables formas y colores, las ristras de colmillos pulimentados y los útiles de pedernal cuidadosamente terminados, más allá de lo requerido por su estricto empleo funcional, demuestran la preocupación del hombre primitivo por la belleza. Este hombre primitivo conocía la simetría, observada en las criaturas vivientes, y sabía imprimir un ritmo a su trabajo. Con frecuencia, registraba deliberadamente en la forma más sencilla lo que había observado en la Naturaleza, reduciéndolo a formas básicas y a estructuras regulares.

Alrededor del arte mágico del hombre primitivo se desarrollaron normas de actividad, de comunicación y de reacción que dieron origen a los *ritos*. El hombre-bisonte que toca la flauta, en una caverna de Francia, y las mujeres con faldas que bailan en una ceremonia de iniciación, en un abrigo español, celebran ritos que marcan el comienzo de una cultura más compleja y la apertura de nuevos campos en las artes.

Debido a que muchas especulaciones modernas sobre los artistas primitivos se fundan en la observación de las artes de algunas tribus primitivas que aún subsisten, sólo podemos presumir las intenciones de los primeros artistas. Así, por ejemplo, una pintura rupestre española muestra a un hombre junto a un panal, en un árbol, rodeado de irritadas abejas. Aunque es tentador imaginar que el artista quiso pintar algo divertido, hoy, al contemplarlo, sólo podemos sentir admiración.

Naranjas



Infirrita

TABERNES

MAR.

REG.

ORIGEN DEL NOMBRE DE EXTREMADURA

Extremadura

Hoy este nombre ha quedado reservado para designar el territorio de una de las Comunidades Autónomas que han surgido al amparo de la Constitución de 1978; esta denominación oficial coincide perfectamente con el uso unánimemente admitido que venía aplicando el concepto de Extremadura a las dos provincias actuales: Cáceres y Badajoz.

Pero este uso actual es sólo el resultado final de una larga evolución; desde el Alto Medio Evo, en que se forja el término *Extremadura*, este vocablo ha sido capaz de ir peregrinando desde los afluentes pirenaicos del río Ebro hasta las fronteras lusitanas pasando por las tierras de Soria, Segovia y Avila antes de fijarse en fecha relativamente moderna en los territorios de la actual Comunidad Autónoma de su mismo nombre.

Además los límites de las actuales provincias de Cáceres y Badajoz, de cada una de ellas o de ambas reunidas, tampoco han sido siempre los mismos; también han tenido una complicada génesis antes de plasmarse en 1833 en las vigentes demarcaciones provinciales. De uno y otro tema de la evolución del vocablo *Extremadura* y de los precedentes de los actuales límites provinciales queremos tratar en las páginas siguientes.

I

Las Extremaduras históricas

1. *Extremos, extremaduras o tierras fronterizas*

Muchos historiadores, quizá la mayoría, han interpretado el vocablo *Extremadura* como *Extrema Dorii* o los *Extremos del Duero*; no tenemos nada que reprochar a que los no especialistas en lingüística histórica hayan seguido esta interpretación, que, por otra parte, había sido ya popularizada en el siglo XIII por don Rodrigo Jiménez de Rada, que reiteradamente, al menos hasta diez veces, habla de los *Extremos del Duero*, y tres de ellas contraponiendo estos *Extremos del Duero* a Castilla¹.

Pero un examen más detallado de la documentación y crónicas medievales convierte esta interpretación en to-

1. De rebus Hispaniae, 6, 28: «civitatibus extremorum Dorii»; 7, 16: «partem Castellae et extremorum Dorii occuparent»; 9, 3: «cum Rege extrema Dorii peragravit»; «et de extremis Dorii Vallem Triticariam vastaverunt»; 9, 4: «ad extrema Dorii processerunt»; 9, 5: «potiores extremorum Dorii et de ultra Serram Secobiae convenire», «Cumque viri extremorum Dorii hoc audissent», «ibidem tam extremorum Dorii potiores qui pro omnibus venerant quam etiam magnates et milites Castellani», «educta multitudine extremorum Dorii et Castellae»; 9, 6: «et ibi venerunt ad eam ex Secobia et Abula et aliis oppidis extremorum Dorii». Ed. Lorenzana, Madrid, 1973, pp. 142, 160, 194-197.

talmente insostenible y nos descubre en ella un artificioso cultismo de finales del siglo XII que latiniza así un vocablo vulgar, *Extrematura* o *Extremadura*, abstracto derivado de extremo, del mismo modo que raspadura, matadura, andadura y demás vocablos formados con el sufijo *dura* derivan de sus respectivas raíces.

La palabra *Extremo* para designar las tierras fronterizas o límites del reino la encontramos ya en Castilla en el siglo IX; así en la *Crónica Albeldense*, escrita el año 893, al referir el ataque musulmán del año anterior, designa a Pancorbo como los *Extremos de Castilla*².

En el siglo siguiente, el *Extremo* se ha trasladado ya más al Sur, y es aplicado a la fortaleza de San Esteban, junto al Duero, la que más adelante será llamada San Esteban de Gormaz, y que un diploma del 18 de marzo de 1068 designará como *Sancto Stefano de Extremo*³.

Este mismo año, en la documentación emilianense, nos aparece ya por primera vez el vocablo *Extremadura*; un diploma del 4 de junio de 1068 sitúa Frescinosa in *Extrematura*⁴. La identificación de estos dos lugares nos ubica la *Extremadura* en las tierras del Arlanza y del Esgueva, sin inmediata referencia al río Duero ni a sus proximidades⁵.

Atribuido a un supuesto año 1069 ó 1075, el concepto de *Extremadura* aparece también en la documentación de Aguilar de Campoo, pero se trata de un documento apócrifo que no merece una ulterior consideración⁶.

Pero el concepto de *extrematura* como equivalente a tierra fronteriza lo vamos a encontrar por estos mismos años del siglo XI en el norte de Aragón, tan alejado del río Duero y de su cuenca, que ni por sueños cabe pensar que las tierras del Ebro entre Zaragoza y Navarra puedan designarse como *extrema Dorii*.

Se trata del pacto de amistad y no agresión suscrito en abril de 1069 entre el rey de Pamplona, Sancho el de Peñalén y el rey de la taifa de Zaragoza, Almuktadir, por

2. E.S. 13, 457: «...ipsa quoque hostis in extremis Castellae veniens ad Castrum, cui Ponte Curbum nomen est...».

3. L. Serrano, *Colección diplomática de San Salvador del Moral*, Valladolid, 1906, p. 9.

4. A. Ubieta Arteta, *Cartulario de San Millán de la Cogolla (759-1076)*, Valencia, 1976, p. 347.

5. Frescinosa estaba situado a unos cuatro kilómetros al SE. de Santo Domingo de Silos y a un kilómetro también al SE. de Peñacorba (cfr. M. Ferotin, *Recueil des Chartes de l'abbaye de Silos*, Paris, 1897, pp. 21 y 88). La identificación de Alcoba de Cobos resulta más problemática; no creemos que se refiera a la actual Alcoba de la Torre (Soria), ni al próximo despoblado de Alcoba la Yerma, sino que más bien la relacionamos con el Cobos, hoy despoblado, en el término de Pinilla-Trasmonte (Burgos), situado a unos quince kilómetros de Fresnosa.

6. «Facta carta apud Legionem anno tercio in quarto mense post obitum Sancii regis in Zamora et in Castro Maior fuit tradita ad roborandum sub era MCVII regnante Aldefonso iam dicto imperatore in Castella et in Estremadura et in Legionem et in Galletia» (cfr. A.H.N. carp. 1647, doc. 2 y e; R. Menéndez Pidal, *La España del Cid*, Madrid, 1969, t. II, p. 846).

el que éste se obliga a abonar al primero 1.000 monedas de oro mensuales a cambio de dicha amistad; en él al asegurar las fronteras se las designa como *extremaduras*: «Et ut siant totas illorum extrematuras conseruatas et totas illorum terras custodiatas...». Este decisivo testimonio no ofrece la menor duda sobre su autenticidad pues se ha conservado en el propio pergamino original proce-

dente de San Juan de la Peña con alguna nota en árabe, reflejando todo él un redactor habituado a las imprecaciones estilísticas islámicas⁷.

7. A.H.N. Clero, carp. 700, n. 12. Publicado por José María Lacarra, *Dos tratados de paz y alianza entre Sancho de Peñalén y Moctádir de Zaragoza (1069-1073)*, en «Estudios de historia navarra», Pamplona, 1982, pp. 104-106.

Extremadura es hermosa... Ayúdanos a conservarla



Vista aérea de Medellín.

Una «kylix» ateniense en Medellín

La primera obra de arte que destacamos en Medellín es anterior a su propia existencia «histórica», como fundación romana. Data de medio milenio antes, hacia los años 560 ó 550 a.C., en que por razones de influencia oriental llega hasta el lugar donde más tarde se establecerían los ejércitos romanos un extraordinario vaso cerámico de fabricación ática.

A mediados del primer milenio antes de Cristo, a orillas del Guadiana, en plena Edad de Hierro, tiene lugar un rito de incineración al que se acompaña una bella «kylix» de origen ateniense. Su descubrimiento hace tres lustros ha permitido iluminar, con los estudios realizados por Almagro Gorbea, Korrés, y Olmos Romera, un momento interesante de la última etapa prehistórica de Extremadura, en la que sobre un sustrato local importante unido a un predominio de carácter indoeuropeo se suman influencias orientalizantes, consignadas por la presencia de esta pieza cerámica.

Aunque se ha encontrado rota, está reconstruida y se puede contemplar hoy en el Museo Arqueológico Nacional. Es una kylix ática de barro anaranjado claro, cuya descripción ha sido hecha por Almagro: «Su forma, muy elegante, nos ofrece un borde de 2 mm. de grueso, ligeramente cóncavo e inclinado hacia afuera, que acaba en un pequeño plano por estar biselada su arista terminal; el borde que-



Parte anterior de la kylix de Medellín (foto M.A.N.).

da separado de la panza por un ligero escalón en la parte exterior y una carena pequeña, si bien muy marcada, en el interior. La panza es bastante ancha y poco profunda en relación con el borde y el pie, y tiende a hacerse cada vez más plana conforme nos acercamos a este último, al mismo tiempo que se espesan las paredes que pasan de tener 1 mm. de grosor bajo la carena a casi 4 mm. en el empalme del pie. De la parte superior de la panza, a unos 5 mm. del inicio del borde, arrancan las asas, de gran finura y ligeramente curvadas e inclinadas hacia arriba.

El pie, bastante alto en proporción con la copa, es de forma abocinada, ancho en su parte inferior desde donde se va estrechando a medida que se eleva hasta llegar a juntarse al fondo de la panza. Ofrece una base bastante ancha pero que queda ligeramente inclinada hacia la arista interior por lo que es en ésta en la que realmente se apoya el kylix. La arista externa de la base que limita con la superficie externa del pie, está biselada presentando una pequeña superficie ligeramente inclinada hacia el interior».

Es un vaso del tipo denominado como copa de labio, en el que resulta de singular atractivo su decoración realizada con un estilo miniaturista, propio de los denominados «Pequeños Maestros».

(Continuará)



Vista posterior de la kylix (foto M.A.N.).

ULTRAMARINOS ANA LOPEZ

C/ ALBENIZ, 4 - TEL: 889 10 75

"EL CHORRILLO"



ESPECIALIDAD EN EMBUTIDOS EXTREMENOS

FISICA-QUIMICA

EL MISTERIO DE LA MATERIA

Uno de los primeros misterios en que empezaron a pensar los hombres fue en la naturaleza de las cosas materiales —de la materia. Los cambios de una clase de materia en otra, a los cuales llamamos actualmente cambios “químicos”, fueron reconocidos desde los primeros tiempos, en la combustión de la madera y cocción de la comida. Las modernas ideas en química han crecido independientemente de las teorías de los primeros filósofos, que trataban de comprender la naturaleza de la materia.

Cómo empezó la química

Los sentidos del tacto y la vista nos dicen que vivimos en un mundo material. Podemos ver las mesas y sillas de una habitación, las paredes y el suelo de una casa. También podemos tocarlo, luego debe existir. Conocemos que existe la sal y el azúcar, con sólo probarlos. Podemos oler una cebolla sin verla siquiera.

Cada una de estas “sustancias” es materia. Una gran parte de ella es sólida, como ladrillos, piedras, plumas y lápices. Parte es líquida, como el agua que cubre más de las dos terceras partes de la superficie de la Tierra. El resto es gas, a menudo invisible, como el aire que respiramos.

La materia existe en una infinita variedad de diferentes estados y formas y se encuentra implicada en un cambio constante. El metal brillante de un clavo de hierro se transforma en una masa oxidada de color marrón rojizo; una estaca de madera en la tierra se transforma en una masa blanda y desmenuzable que se va pudriendo; una hoja de papel ardiendo se transforma en ceniza y humo.

Todos los procesos de la vida están basados en cambios materiales. El cuerpo es una masa de materia compuesta por una gran variedad de sustancias —parte sólida, como los huesos; parte líquida, como el suero sanguíneo; y parte gaseosa, como el oxígeno utilizado por los pulmones y el anhídrido carbónico que nosotros respiramos.

A través de los años, el estudio de la composición y

comportamiento de la materia ha llegado a ser la ciencia de la química. Las formas individuales de la materia son químicas, los cambios que experimentan son llamados cambios químicos. La gente a veces interpreta mal el significado de la palabra sustancia química. Se cree a menudo que las sustancias químicas son distintas de los materiales ordinarios de la vida cotidiana. Todas las formas de la materia están compuestas de sustancias químicas; cada parte del cuerpo, desde la piel a la sangre, es una mezcla de sustancias químicas.

La curiosidad acerca de la naturaleza de la materia es tan antigua como la misma civilización. La inclinación natural del hombre a preguntarse acerca de su ambiente le estimuló a descubrir cómo y por qué cambian las cosas. Pero, muy pronto, también encontró que podía controlar algunos cambios químicos y usarlos para toda una serie de propósitos prácticos.

El descubrimiento del fuego fue el primer logro importante del hombre en la transformación y los cambios de la materia. El fuego proporciona calor, el cual le permite llevar a cabo otros cambios químicos. Gracias a él podía cocer la comida, tostar minerales liberando así los metales que ellos contenían y transformar mezclas de metales en nuevas sustancias no siempre proporcionadas por la Naturaleza.

Antiguas civilizaciones del mundo mediterráneo desarrollaron muchos procesos prácticos basados en cambios químicos. Hacia el año 2000 a. de C., los egipcios ya eran expertos en la fundición de minerales para producir metales y en la fermentación de cereales para producir alcohol. Curtían el cuero, convirtiendo las pieles en un material duradero. También llevaron a cabo procesos de tintado de tejidos, los cuales implican una gran experiencia técnica. Los egipcios conocían el modo de fabricar vidrio fundiendo arena, cal y sosa cáustica; fabricaron esmaltes, que eran usados para barnizar vasijas de barro. Los experimentados “químicos” de aquellos días guardaban celosamente sus secretos, transmitiéndolos de padres a hijos. A medida que la civilización progresaba, los oficios e industrias basados en la química llegaban a ser cada día más importantes y el hombre estaba cada vez más interesado en la materia y en cambiarla químicamente.



El bronce fue probablemente la primera aleación metálica fabricada y usada por el hombre. Esta pintura de una tumba egipcia de hace 3.400 años muestra la fusión del metal en el fuego. La Edad del Bronce (2000-1000 a. de C.) señaló el fin de la confianza de los hombres en la piedra para la elaboración de sus armas y utensilios.

cuando los filósofos griegos Tales, Anaximandro y Anaxímenes decidieron que la materia procedía de una sustancia indestructible. Todos ellos tenían sus propias ideas sobre cuál era esta sustancia; Tales sugirió que era el agua, Anaxímenes eligió el aire; pero Anaximandro inventó su propia forma fundamental de materia.

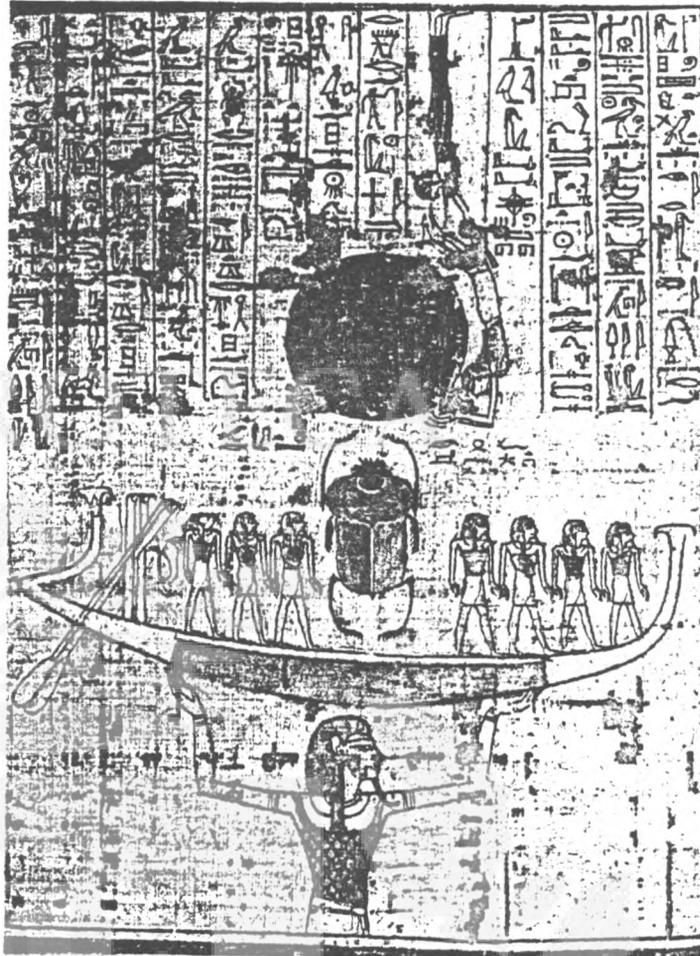
Durante el siglo V a. de C., Empédocles expuso su teoría de la materia, sugiriendo que había cuatro elementos —tierra, agua, aire y fuego— a partir de los cuales se construían todas las cosas.

Luego, durante los siglos V y IV a. de C., los filósofos empezaron a considerar otras posibilidades. El griego Demócrito (alrededor del año 400 a. de C.) dijo que la materia estaba hecha de partículas muy diminutas, o "átomos", girando en el vacío. Estos átomos (del griego *a-tomos*, que significa indivisible) estaban compuestos de una sustancia indeterminada, siendo de todas las formas y tamaños. Demócrito creía que todos los cambios químicos y naturales estaban asociados con la combinación y separación de estos átomos, anticipando así las modernas teorías atómicas.

En el siglo IV a. de C., Platón y Aristóteles intentaron resolver el problema. Aunque Platón creía en los átomos como abstracciones geométricas, él y Aristóteles no estaban de acuerdo con la concepción de Demócrito de "una nada" en la cual los átomos estaban flotando y volvieron a la idea de que la materia era continua e infinitamente divisible llenando completamente el espacio que ocupaba.

Platón y Aristóteles no estaban completamente de acuerdo con Empédocles acerca de la existencia de las cuatro sustancias elementales (tierra, agua, aire y fuego), pues Aristóteles lo ampliaba con la adición de un quinto material que llamaba "éter", el cual, en su opinión, formaba la mayor parte del Sol y las estrellas.

Para Platón y Aristóteles los cuatro elementos de



Esta inscripción egipcia muestra a Khepu, el dios del Sol, que es levantado en su barca por Shu, el dios de las aguas primigenias. Estos dos dioses se identificaban con los elementos fuego y agua, ambos aceptados como formas elementales de la materia por los antiguos filósofos. Ni el fuego ni el agua son aceptados en la actualidad como tales elementos. El fuego es una mera manifestación de un cambio químico, y el agua es un compuesto sencillo formado por la unión del hidrógeno y el oxígeno.



Izquierda: Estos jarrones egipcios fueron fabricados utilizando el mismo método que el empleado durante la dinastía XVIII (1500-1350 a. de C.). Se revestía un molde de arena con varias capas de vidrio fundido. Cuando se había conseguido el grosor adecuado, se enfriaba el vidrio y se extraía el molde de arena por raspado.

Empédocles eran "cualidades" en lugar de "formas" elementales de la materia. Ambos se inclinaban hacia las propiedades inherentes a cualquier forma de materia, las cuales podían desarrollarse en distintos grados de intensidad; la cantidad de cada una de ellas en una sustancia determinaba las propiedades físicas de dicho material. Platón y Aristóteles daban las propiedades esenciales de las cuatro "cualidades" de esta forma:

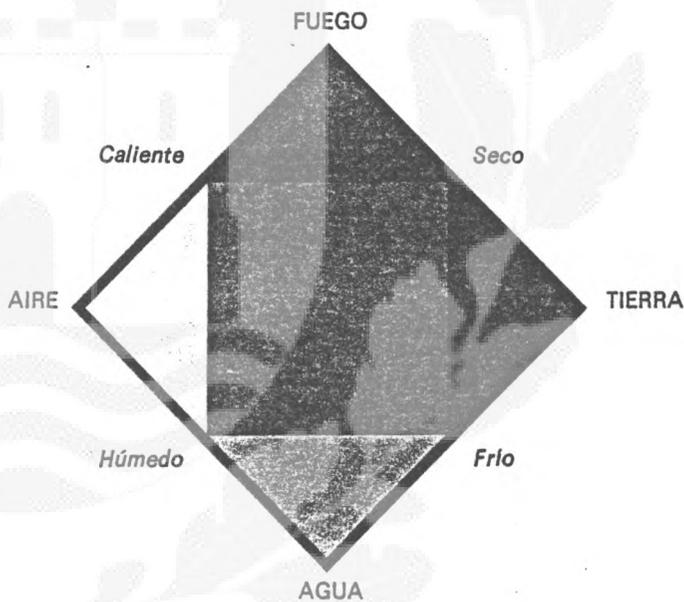
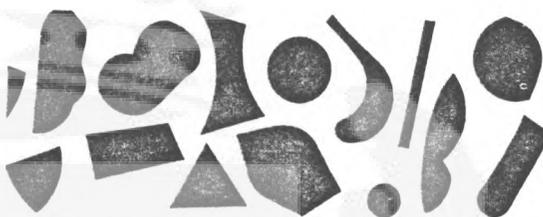
Tierra =	Sequedad y frío
Agua =	Humedad y frío.
Aire =	Humedad y calor.
Fuego =	Sequedad y calor.

Ambos creían que los sólidos tenían la "solidez" de la "tierra", y que debían contener mayor cantidad de este elemento que de ningún otro. Los líquidos eran principalmente agua, tal vez mezclados con algo de fuego para incrementar su propiedad de "calor".

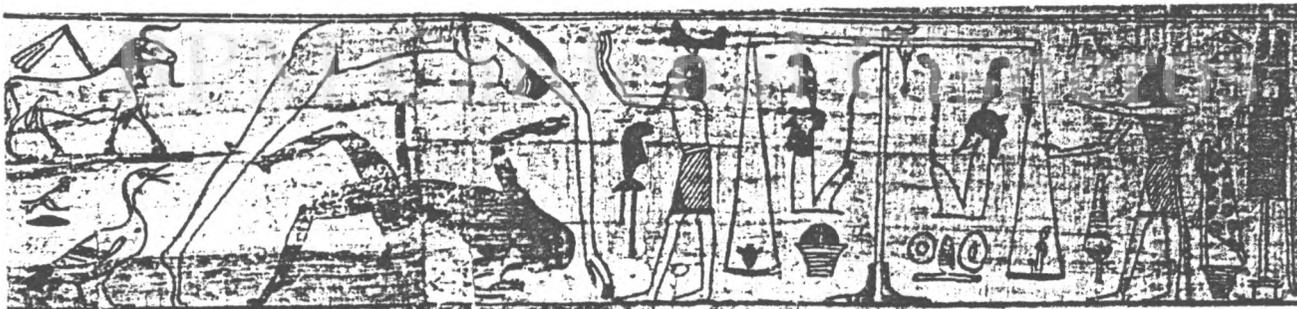
Esta teoría permaneció en boga a lo largo de las primeras centurias del desarrollo científico. Casi reemplazó completamente la teoría atómica de Demócrito, cuya definición era muy poco clara para ser útil en la práctica. La teoría de los cuatro elementos no se corresponde en absoluto con los hechos experimentales, pero esto no preocupó a los filósofos griegos. Aunque Aristóteles fue un cuidadoso observador de la Naturaleza, y muchas ideas acerca de la materia, que poseía a través de los antiguos, parecían bastante coherentes con los hechos observados, la mayor parte de los filósofos estaban convencidos de que el verdadero conocimiento y comprensión se llevarían a cabo únicamente a través de la razón pura. Naturalmente, los hechos observados eran interesantes, pero también creían que eran imperfectos. Por tanto, en el espíritu griego, la falta de correspondencia entre los hechos y una teoría, no era una razón suficiente para abandonar la teoría.

Arriba: Los filósofos de la antigua Grecia estaban desconcertados por el enigma de la materia. Las diminutas partículas de polvo que flotaban en el aire pudieron haberles sugerido que la materia estaba formada por partículas indivisibles.

Abajo: Demócrito (400 a. de C.) creía que estas partículas se diferenciaban en el tamaño, forma y peso, pero que estaban hechas de la misma sustancia.



Arriba: Los griegos establecieron la "teoría de los cuatro elementos" de la materia, derivada de los "elementos" básicos: fuego, aire, agua y tierra. Se creía que cada elemento poseía dos cualidades y que la presencia de algún elemento en una forma particular de la materia le otorgaría aquellas cualidades. El fuego era caliente y seco; el aire era caliente y húmedo; el agua era fría y húmeda; la tierra era fría y seca. Esta teoría sobre la materia fue aceptada durante más de 2.000 años.



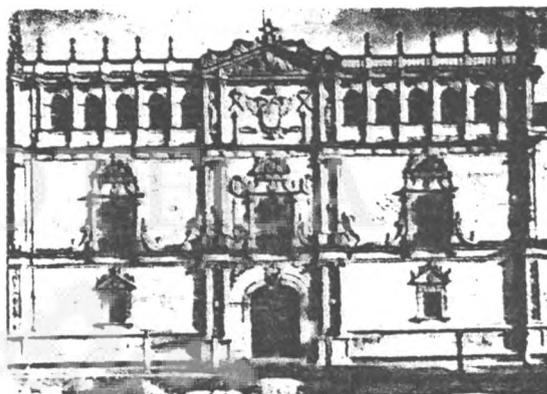
Símbolos químicos egipcios, mostrando a Geb, dios de la Tierra, y Nut, diosa del Cielo. Representan los "elementos" tierra y aire, o sólido y gas. Esta idea de las sustancias elementales, de las cuales se derivan todas las formas de la materia, es un hecho actualmente demostrado y aceptado.

HISTORIA DE ALCALÁ

ALCALÁ DE HENARES, c. de España (prov. de Madrid), cabeza del p. j. homónimo, al NE de la cap. de la prov., a 587 m de alt. El término tiene 87,99 km² y 25 123 hab. (20 497 res. en el núcleo). [*Alcalainos* o *complutenses*.] Situada en la Campiña del Henares, en el valle del Henares, aguas arriba de su confluencia con el Jarama. Los montes de San Juan de Viso (777 m) y del Ecce Homo (835 m) accidentan el territorio por la margen izquierda del río. Cultivos de remolacha y plantas forrajeras. Pastos artificiales en fincas cerradas para ganado ovino. Pesca fluvial. Explotaciones de yeso cristalizado. Industrias textiles (hilados), químicas (fibras artificiales), rodamientos a bolas, derivados agrícolas, cerámicas. Cuna de Miguel de Cervantes, de Antonio de Solís y de Manuel Azaña.—El *partido judicial de Alcalá de Henares* tiene 1 211,52 km², 37 municipios y 72 553 hab.

— Hist. Fue la *Complutum* romana. En la época visigoda, sede episcopal. En 1348 Alfonso XI celebró una importante reunión de cortes, en cuyo transcurso se promulgó el cuerpo jurídico denominado *Ordenamiento de Alcalá* y se dio fuerza de ley a las *Partidas*. En 1498 Cisneros inauguró las obras de la universidad, que debía especializarse en ciencias eclesiásticas. Su primer edificio, el Colegio mayor de San Ildefonso, fue inaugurado por el cardenal Cisneros (1508). En 1836 se trasladaron a Madrid las facultades de leyes y cánones y en los años siguientes se procedió a trasladar las de filosofía y teología, y a cerrar los colegios que subsistían en Alcalá. Por ser residencia de los arzobispos de Toledo en los ss. XIII y XIV, se celebraron varios concilios provinciales en los que se debatían cuestiones de régimen interno. Cabe destacar el concilio del año 1379, que tuvo carácter nacional; en él se estableció la conducta a seguir al reconocer como papa legítimo, en el cisma surgido entre Clemente VII y Urbano VI, a este último.

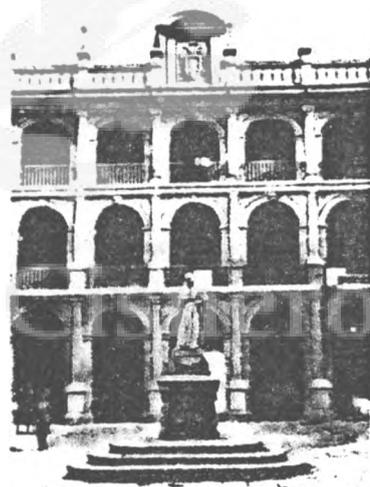
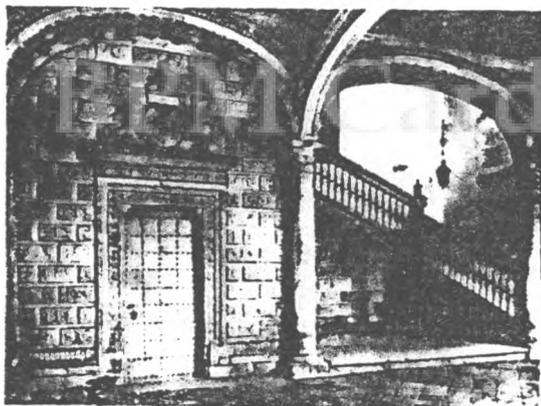
— B. Art. A pesar de las transformaciones sufridas, es un ejemplo de urbanismo castellano de la primera mitad del s. XVII. Entre sus edificios religiosos destacan la iglesia Magistral, de estilo gótico, edificada (1497-1509) por Pedro Gumiel; la iglesia de las Bernardas (1617-1626), obra de Sebastián de la Plaza, de planta ovalada y con cuadros de Angelo Nardi; la iglesia de los jesuitas, cuya nave y



fachada de la universidad
por Rodrigo Gil de Hontañón

crucero se construyeron hacia 1602-1608, con retablo mayor de Francisco Bautista. Entre los edificios universitarios sobresalen la universidad, con fachada (1541-1553) de Rodrigo Gil de Hontañón y el patio de Santo Tomás de Villanueva (1662), de estilo clasicista; el colegio de San Jerónimo con el patio trilingüe, renacentista, de mediados del s. XVI; el paraninfo (c. 1517), trazado por Pedro Gumiel en estilo renacimiento-mudéjar o «Cisneros»; el colegio de Málaga, atribuido a Sebastián de la Plaza; abundantes restos de murallas, (s. XIV), de ladrillo y mampostería; el palacio arzobispal, en su mayor parte es obra de la época del cardenal Tavera (1534-1545), dirigida por Alonso de Covarrubias.

Alcalá de Henares (TRATADO DE), acuerdo concluido en esta ciudad entre Fernando IV de Castilla y Jaime II de Aragón (1309), en virtud del cual el monarca castellano otorgó al aragonés y a sus sucesores el reino de Almería, a cambio de su ayuda en la conquista de Granada. Este tratado produjo gran descontento en Castilla.



patio de la universidad
ALCALÁ DE HENARES
escalera del palacio arzobispal

HEMEROTECA



Silos

TU MARCA, NUESTRO RETO

BIM Cárdena Casneros

HEMEROTECA

**El deporte significa
superación y esfuerzo.**



Por eso "la Caixa" apoya el deporte.



"la Caixa"
CAJA DE PENSIONES

BPM Cardenal Cisneros